

Mariano González ◀ Empeño humano organizado: número 200 de la *Revista Análisis de la Realidad Nacional*



Perspectiva

Empeño humano organizado: número 200 de la *Revista Análisis de la Realidad Nacional*

Mariano González

Docente en Escuela de Ciencias Psicológicas / USAC

Resumen

En este trabajo el autor reflexiona sobre el significado original del concepto empresa y los léxicos derivados, refiriéndose a continuación a la *Revista Análisis de la Realidad Nacional* como un “empeño humano organizado”, un “esfuerzo colectivo con propósito”, para el cual identifica desafíos y metas deseables, tanto para la revista como para la Universidad de San Carlos de Guatemala.

Palabras clave

Empresa, academia, docencia, debate, calidad de la formación universitaria.

Mariano González ◀ Empeño humano organizado: número 200 de la *Revista Análisis de la Realidad Nacional*

Abstract

In this brief but substantive contribution, the author reflects on the original meaning of the enterprise concept and the derived lexicons, then referring to *Revista Análisis de la Realidad Nacional* as an “organized human endeavor”, a “purposeful collective effort”, to which identifies challenges and desirable goals, both for the journal and for the Universidad de San Carlos de Guatemala.

Keywords

Enterprise, academy, teaching, debate, quality of university education.

La palabra empresa se asocia ahora, casi automáticamente, a una organización dedicada a la industria, mercado o servicios con fines de negocios. Una reducción similar se aplica a las palabras derivadas emprender y emprendedor o, con el neologismo emprendedurismo, que refiere al manejo de una empresa de este tipo. Sin embargo, como se sabe, hay un primer uso que tiene un significado mucho menos estrecho.

Una empresa humana es una acción que entraña esfuerzo. Hace algunos años le escuchaba a Helio Gallardo, politólogo chileno radicado en Costa Rica, recordar que empresa se refiere al empeño humano organizado. Este uso amplio y primario del término, permite referirse a empresas tan variadas como la exploración de territorios, la construcción de edificios o instituciones más abstractas, como la nación, la producción de conocimiento científico, etcétera. Significa, me permito insistir, empeño humano

organizado, esfuerzo colectivo con propósito.

La Revista Análisis de la Realidad Nacional (RARN) del Instituto de Problemas Nacionales de la Universidad de San Carlos de Guatemala, cuyo primer número apareció en marzo de 2012, es un ejemplo de este tipo de empresas que se organizan y se desarrollan, fuera del ánimo de lucro, para propiciar, como dice su lema, la propuesta, la incidencia y el bien común.

Mariano González ◀ *Empeño humano organizado: número 200 de la Revista Análisis de la Realidad Nacional*

Tras 10 años, 200 números en su versión digital y 34 números en su versión impresa, la RARN es, sin detrimento de otros espacios, uno de los medios universitarios más constantes para la difusión de información, reflexión y discusión de temas políticos y académicos. En este país, el tiempo de funcionamiento y la publicación de los números constituyen, de por sí, un esfuerzo que se debe valorar

Acoge artículos académicos y políticos, ensayos, semblanzas, opiniones y comunicados que la convierten en una fuente de información y discusión relevante, tanto a lo interno de la comunidad universitaria como en diálogo con la sociedad y distintos sectores particulares. Durante su existencia y en momentos tales como la crisis política de 2015, ha sido parte de los medios de información y discusión alternativa que permiten ampliar las perspectivas y enriquecer el diálogo en diversos temas de relevancia nacional y académica, con la particularidad de ser un medio institucional representativo de la USAC.

Al mismo tiempo de reconocer el esfuerzo y la importancia que tiene este espacio, quisiera participar del ánimo de discusión y reflexión que representa, señalando entre

los varios retos que se pueden presentar a la revista, dos que me parecen de particular relevancia.

El primer reto se refiere a la difusión y el impacto que puede tener el contenido de la revista. Desconozco el alcance efectivo que tiene, a cuántas personas llega y qué usos se hacen de la información y discusión que presenta. Pero creo que el contenido puede ser un objeto de discusión o material de apoyo muy útil en muchas cátedras de las carreras que se ofrecen en facultades, escuelas o centros departamentales de la USAC. La población estudiantil y docente es un público natural, amplio y significativo de su producción.

Sin menoscabo de otros posibles usos y espacios en los que la revista puede ser de utilidad, las aulas universitarias se pueden beneficiar de la amplia variedad de artículos y contenidos que tiene la revista. No dudo que este uso existe, pero creo que se podría ampliar y potenciar más. Cátedras relacionadas con la realidad nacional (historia, sociología, política, economía, entre otras) se pueden beneficiar más con la información y los artículos que se pueden encontrar en la RARN.

Mariano González ◀ *Empeño humano organizado: número 200 de la Revista Análisis de la Realidad Nacional*

Además, como se puede ver a lo largo de diversos números, existen artículos y ensayos que responden a los contenidos de diversas disciplinas del conocimiento que también pueden servir de material pertinente y relevante. No cabe duda que esto ocurre en varios casos, pero creo que podría ser una práctica más sistemática y amplia.

El segundo reto tiene que ver con la amplitud de la base de los colaboradores de la revista. No es sencillo mantener un medio de esta naturaleza, especialmente al ser de carácter quincenal. La RARN se ha mantenido por 10 años y 200 números, lo que significa que ha logrado dar respuesta a la necesidad de contar con un cuerpo de colaboradores e invitados.

Pero creo que todavía resulta reducido en relación a la cantidad de estudiantes y docentes de los distintos niveles de la universidad (es solo un ejemplo, pero recién estuve en una charla en que el coordinador general del Sistema de Estudios de Postgrado – SEP- mencionaba la cifra de más de 12,000 estudiantes de maestrías y doctorados en este año académico). Además de otros

potenciales colaboradores, los números de la comunidad universitaria representan un potencial de colaboradores de la revista mucho mayor al actual.

Claro que este aspecto es mucho más amplio y tiene que ver también con aspectos relativos a los procesos de investigación y de las prácticas de discusión y escritura que se dan dentro de la Universidad. Para decirlo de forma clara, la escritura de artículos y ensayos en la Universidad (y en el país) es limitada y en algunas áreas no está a la altura de las necesidades de producción de conocimiento y de respuesta a los diferentes problemas del país.

Esto debería ser otro llamado para considerar la necesidad de mayor promoción de los ejercicios de investigación, discusión, debate y producción de ensayos y artículos académicos y políticos, como parte de una cultura universitaria y académica viva y en diálogo con la sociedad a la que pertenece. En otras palabras, un llamado a elevar la calidad de la formación universitaria, promover procesos de investigación y fomentar la participación política y el debate.

Mariano González ◀ *Empeño humano organizado: número 200 de la Revista Análisis de la Realidad Nacional*

¿A quién corresponden estas actividades? ¿Qué mecanismos de difusión y colaboración deben implementarse? ¿Con qué otros procesos universitarios deben coordinarse? Son aspectos para los que no tengo respuestas, pero creo que al menos se deben señalar como tareas pendientes de la revista (y de la propia universidad), a las puertas de su segunda década de funcionamiento.

Finalmente, quisiera reconocer la visión y el esfuerzo de las personas que crearon y han mantenido la producción de la revista, a quienes han contribuido por años a la realización de esta empresa.